

Valoración crítica: LAS BICICLETAS SON PARA EL VERANO.

El objeto de esta valoración crítica es *Las bicicletas son para el verano* obra teatral publicada en 1984 por el escritor Fernando Fernán Gómez, por la que recibió el Premio Lope de Vega. Esta obra se estrenó el 24 de abril de 1982 en el Teatro Español. Se trata de uno de los textos más representativos del teatro español contemporáneo, y el mejor y más celebrado de su autor. *Las bicicletas son para el verano* es la obra teatral que mejor representa su carácter y estética. La obra pertenece al realismo social, ya que en ella se reproducen ambientes y personajes posiblemente existentes en la época. Esta obra se desenvuelve durante la Guerra Civil Española.

La obra está dividida en dos partes, (aunque la estructura es circular, los personajes hablan del mismo tema, la guerra): la primera parte transcurre en el año 1936. Se nos presenta a la mayoría de los personajes, sus aspiraciones, y las primeras consecuencias de la guerra en sus vidas. La segunda parte sitúa la acción entre el 1937 y el 1939, período en que la huella de la guerra y sus consecuencias se dejan sentir con mayor intensidad, las cuales son el tema principal de la obra, del que surgen unos subtemas que reflejan la sociedad de aquellos días. Uno de los subtemas a destacar es el hambre, que va en aumento de importancia a lo largo de la historia. Este subtema se presenta por vivencias que les ocurren a los personajes como el problema de las lentejas, la falta de comida para el bebé, la escasez de alcohol para ofrecer a sus invitados, etc. El sexismo, aún muy presente en esa época, se nos presenta en el deber de Manolita de trabajar para poder pagar los estudios de su hermano, el futuro hombre de la casa. La conversación entre doña Antonia y doña Dolores nos expone la importancia de las apariencias entorno a los demás. La posibilidad de divorcio también es destacable en la obra. Un subtema persistente en toda la obra es el de las distintas relaciones sentimentales que se establecen entre los personajes. Entre Manolita y el miliciano, Pedro y Rosa, María y Basilio....

En cuanto al estilo, el lenguaje es sencillo, directo y coloquial, asociado a la sociedad del momento. La obra carece de narrador, pero el propio Fernando Gómez, interviene externa y objetivamente en tercera persona, entre paréntesis, con acotaciones precisas mediante un lenguaje culto, para dar aclaraciones. Por el contrario, los protagonistas tienen un lenguaje familiar, tosco y vulgar, accesible al público. Los diálogos se caracterizan por su gran fluidez.

Fernando Gómez con su obra nos enseña la sociedad española de la Guerra Civil con gran realismo. El título *Las bicicletas son para el verano*, puede ser interpretado como una orden impuesta por una figura de autoridad, lo que puede hacer referencia a esta guerra, donde no existía libertad, sino la opresión. El motivo principal que pudo llevar a Fernando Gómez a escribir esta obra pudo ser mostrar la dureza de la Guerra Civil Española, y su repercusión en la sociedad a modo de denuncia por la división de ideologías y por el deseo de imponer una sobre otra, además de las muertes causadas y cómo tras la guerra, las familias se encontraban desesperadas por perder aquello que les pertenecía además de que todo lo establecido en la república ya no tenía validez alguna y por no poder presentarse a retomar los estudios que dejaron por motivo de la guerra además de muchas otras cosas. La guerra tuvo una gran repercusión, en especial en Madrid, que es donde se ambienta la obra.

Laura González